

**INTERNATIONALES KOLPINGWERK
INTERNATIONAL KOLPING SOCIETY
OBRA KOLPING INTERNACIONAL
OUEVRE INTERNATIONALE DE KOLPING**



**Hubert Tintelott
Secretario General
Obra Kolping Internacional**

**Solidaridad:
Las ONGs en Alemania
y sus implicancias para la Sociedad Civil**

**Seminario Internacional de la Asociacion de
Organizaciones No Gubernamentales (ASONG),
14 de Noviembre de 2002, Santiago de Chile**

Dirección de correo:
Postfach 10 08 41
D-50446 Köln / Alemania

Domicilio:
Kolpingplatz 5 - 11
D-50667 Köln / Alemania

Teléfonos:
Mesa central +49-221-20701- 0
Directo: +49-221-20701-49
Fax: +49-221-20701-46

Correo electrónico:
ikw@kolping.de

Internet:
<http://www.kolping.net/>

INDICE

Introducción	2
El surgimiento de las ONGs en Alemania	3
La importancia de las ONGs en Alemania en la actualidad	5
La importancia económica de las ONGs	7
Cambios en la estructura de las ONGs y en la motivación para el compromiso voluntario	8
Las ONGs y la solidaridad internacional	10

Introducción

Las Naciones Unidas declararon el año 2001 como "Año Internacional del Voluntariado" y acordaron celebrar el 5 de diciembre de cada año como el "Día del Voluntariado". Ya a comienzos del año 2000 - más exactamente el 14 de febrero - el Parlamento Federal de Alemania había instituido una comisión de investigación específica y le había encargado la elaboración de un informe referente al futuro del compromiso cívico. Ese informe, de más de 700 páginas, presentado por la comisión en mayo del 2002, llega, ente otros, a la conclusión de que sigue existiendo una alta disposición de los ciudadanos a comprometerse ad honórem con el bien común, ya sea de manera individual, ya sea junto con otros. Este fenómeno, sin embargo, no se limita a Alemania, sino que se observa en el mundo entero, independientemente de las diferencias de conceptos y realidades que existen al momento de describirlo en detalle, como por ejemplo, el trabajo de las ONGs, el compromiso cívico, la sociedad civil, el capital social de una sociedad y el voluntariado en general.

Existen principalmente dos razones que en los últimos años, impulsaron a los Estados - tanto individualmente, como en el ámbito colectivo de la comunidad internacional - a prestar cada vez mayor atención a este compromiso de los ciudadanos:

1. En vista de que las arcas públicas están vacías y los ingresos estatales retroceden a nivel mundial, el Estado tiene cada vez más dificultades de poder cumplir con sus obligaciones en el área social y por esto busca a otras instituciones que puedan asumir paulatinamente estas tareas.
2. Según Alexis de Tocqueville, ese visionario de la modernidad en pleno siglo XIX, una red operativa de organizaciones - que hoy día llamaríamos ONGs - y el capital social que éstas ponen en circulación dentro de una sociedad, constituyen la base que permite a una comunidad nacional funcionar democráticamente.

En realidad, estas dos razones forman dos ángulos de observación diametralmente distintos sobre el mismo fenómeno. Por un lado, las ONGs se consideran una solución de emergencia, una red de salvataje para apoyar los sistemas sociales del Estado que se están desmoronando

y se pretende que la acción ciudadana voluntaria y orientada al bien común llene los vacíos que deja el sistema social estatal. Por el otro lado, el compromiso cívico, el surgimiento y la acción de las ONGs se considera, en cambio, la expresión de una sociedad soberana, que se vuelve cada vez más consciente de su propia responsabilidad y que se constituye en su carácter de sociedad civil como tercer sector junto al Estado y a los mercados, asumiendo bajo responsabilidad propia la solución de tareas sociales.

El surgimiento de las ONGs en Alemania

Me han pedido que diga algo acerca del papel especial que tienen las ONGs en Europa y, en particular, en Alemania. Permítanme al respecto una breve retrospectiva histórica. Lógicamente, en todas las épocas existió algo así como el compromiso voluntario y honorario destinado a promover el bien común. Pero el surgimiento de una sociedad civil estructurada, el surgimiento de una cantidad considerable de organizaciones hoy definidas como ONGs, coincide en Alemania con dos procesos históricos de desarrollo, por una parte con la conquista de las garantías civiles y por otra, con la cuestión social que surge como consecuencia de la revolución industrial. Ambos procesos se dieron en Alemania aproximadamente a mediados del siglo XIX.

Las garantías civiles generaron, por un lado, las condiciones institucionales necesarias para que pudieran comenzar a formarse asociaciones independientes capaces de abocarse con autodeterminación a la solución de diversas tareas sociales. Por el otro lado, en los albores de la sociedad industrial, el Estado, la Iglesia y los ciudadanos competían entre sí por ver qué responsabilidad asumiría cada uno de estos actores dentro de la nueva estructura social, determinada por la industria.

Esencialmente, a mediados del siglo XIX, hubo dos puntos de partida de la sociedad civil en Alemania y, por lo tanto, también hubo dos pilares fundamentales a partir de los cuales surgieron muchas ONGs que, en parte, han conservado una importancia decisiva en Alemania hasta la actualidad. Por un lado, se trató de la conciencia de clase que se generó a partir de la

revolución industrial y de la solidaridad de clase surgida de esa conciencia, como la proclamaba, en especial, el socialismo. Por el otro lado, la fuente para el surgimiento de numerosas ONGs de esa época fue el catolicismo político-social, que tenía además una perspectiva que incluía también a la burguesía y, por lo tanto, siempre movilizaba la solidaridad más allá de una determinada clase social.

Pero, independientemente de las diferencias existentes de estas dos vertientes que dan origen a las ONGs, ambas tendencias se ocuparon del compromiso cívico-social y todas las ONGs que surgieron a partir de ellas en ese período histórico, se dedicaron a paliar las necesidades sociales relacionadas con el desarrollo industrial mediante formas de solidaridad nuevas y autónomas. La magnitud de la miseria social en Alemania en esa época, sumada a la incapacidad del Estado de darle una respuesta socialmente justa a esa situación, alentó a las personas a buscar soluciones bajo su propia responsabilidad. Las asociaciones sociales surgidas en esa época como, por ejemplo, la Obra Kolping o la Asociación de Beneficencia Obrera, las cooperativas y los sindicatos, fueron una prueba viviente de que la sociedad tenía creatividad e iniciativa suficientes como para encontrar una respuesta a los desafíos inéditos.

Estas nuevas ONGs formaron la naciente sociedad civil y como tal, después también influyeron a nivel político sobre un modelo de ordenamiento social que es determinante en Alemania hasta el presente y se deja resumir como el principio de subsidiaridad en el ámbito social. Según este modelo, todas las decisiones que afectan a las personas deben ser tomadas, en lo posible, con proximidad a ellas y ningún nivel social puede quitarle al nivel social inferior tareas, que éste pueda resolver por sí solo. Comenzando por la familia, el vecindario, las ONGs del más diverso tipo hasta llegar al Estado, las tareas deben ser resueltas, en lo posible, por el nivel social respectivo y bajo propia responsabilidad. En ese sentido, los niveles sociales superiores tienen la tarea de apoyar a los niveles sociales inferiores. El principio de subsidiaridad, como lo concibe la Doctrina Social de la Iglesia Católica, tiene, por lo tanto, una doble dimensión. Por una parte, no se le pueden quitar tareas a la institución social más próxima a los individuos, cuando ésta puede resolverlas por sí misma; por otra parte, los niveles e instituciones sociales superiores deben apoyar en sus tareas a las instituciones sociales inferiores.

Esta forma de ordenamiento determina hasta el presente el sistema político en Alemania y también la cooperación entre el Estado y la sociedad civil. El Estado deja en manos de la sociedad civil todas las tareas que ésta puede resolver por sí misma y, al mismo tiempo, está dispuesto a apoyar a la sociedad civil en estas tareas. Partiendo de este modelo de ordenamiento social, cuya importancia también va en aumento en el resto de Europa, en Alemania existe en muchos ámbitos una cooperación estrecha entre el Estado y la sociedad civil, entre las ONGs y el Estado. El Estado, por ejemplo, pone recursos a disposición para que las ONGs puedan resolver tareas bajo responsabilidad propia en ámbitos de su elección orientados al bien común.

Este modelo no es en absoluto típico para Europa. En Gran Bretaña, por ejemplo, predomina el principio de la caridad. Allí el Estado espera de sus ciudadanos que participen en la solución de los problemas sociales en el marco de la caridad, dejando en manos de los ciudadanos aquellas tareas del ámbito social en que la motivación de su acción es el amor al prójimo.

La importancia de las ONGs en Alemania en la actualidad

Es comprensible que, partiendo del modelo de ordenamiento social de la subsidiaridad, el compromiso cívico-social - y con esto el compromiso de las ONGs - cumpla un papel importante en Alemania. Con motivo del Año del Voluntariado declarado por las Naciones Unidas en 2001, el Ministerio Alemán de la Familia llevó a cabo un estudio para medir la disposición de los ciudadanos frente al compromiso voluntario. Este análisis arrojó que en Alemania 21,6 millones de ciudadanos y ciudadanas, es decir un 34% de la población mayor de 14 años, cumplen algún tipo de compromiso voluntario y orientado al bien común en asociaciones, clubes, proyectos e instituciones. Como algunas personas desempeñan más de una función, se calcula que en Alemania son más 34 millones los trabajos ad honórem que se están ejecutando.

Los ciudadanos sacrifican una parte considerable de su tiempo libre para realizar estas tareas de compromiso voluntario, 23 horas promedio por mes, es decir, un total de 6.000 millones de horas por año. Cabe mencionar que el compromiso voluntario se extiende a todos los ámbitos sociales.

Sin embargo, en comparación con los temas centrales de esta actividad en los comienzos del compromiso cívico-social a mediados del siglo XIX, ha habido un importante desplazamiento temático. Si muy al principio estaban en un primer plano los servicios sociales, en la actualidad son los ámbitos del deporte y de la cultura los que predominan. Los 21,6 millones de voluntarios que trabajan en Alemania se distribuyen de la siguiente manera según campos de acción:

Campo de acción	Participación en millones
Justicia	0,6
Trabajo con jóvenes, formación de adultos	1,1
Servicios de asistencia pública, bomberos	1,5
Representación política de intereses	1,9
Representación profesional de intereses	1,6
Medio ambiente, naturaleza y animales	1,1
Otras actividades cívicas	0,8
Salud	0,7
Ambito social	2,8
Iglesias	3,7
Escuelas y jardines infantiles	4,0
Gimnasia y deporte	7,6
Actividades recreativas, vida social	3,8
Cultura y música	3,4

Según un análisis del año 1995, en Europa Occidental, la distribución de las actividades por área es semejante a la constatada en Alemania.

Campo de acción	Porcentaje representado dentro del trabajo voluntario total
Cultura, deporte y recreación	37
Educación y ciencia	6
Sistema de salud	7
Servicios sociales	26
Medio ambiente y compromiso con otros temas orientados al bien común	10
Otros	14

En comparación con Europa Occidental, la situación en Europa Oriental es muy diferente. Mientras en la Unión Europea cerca de un 57% de la población pertenece a una organización y un 31,6% realiza algún trabajo voluntario, en Europa Central y del Este las personas afiliadas a una ONG constituyen apenas un 3,6% de la población total y sólo un 21,2% de los ciudadanos trabaja ad honórem. Esto demuestra que el compromiso de la sociedad civil, la disposición de los ciudadanos a comprometerse voluntariamente, está en estrecha relación con las garantías civiles y que éstas recién comienzan a desarrollarse en Europa Central y del Este. Cuanto más autoritarias son las estructuras estatales, menos compromiso voluntario habrá, más débil será la sociedad civil y menor será su capacidad para resolver tareas sociales en forma creativa.

La importancia económica de las ONGs

En Alemania y Europa Occidental, las ONGs no sólo cumplen un rol importante en el ámbito de las tareas sociales, sino que también tienen una importancia económica que no debe ser subestimada. Aunque reciben aportes estatales nada despreciables para realizar sus tareas sociales, sin embargo, también generan montos significativos de recursos propios y captan considerables donaciones. El siguiente cuadro muestra la estructura de ingresos de las ONGs en Europa Occidental y revela que éstas reciben una parte notable de su presupuesto del erario público.

País	Aportes públicos (en %)	Donaciones y aportes privados (en %)	Recursos propios (en %)
Bélgica	77	5	18
Alemania	64	3	33
Finlandia	36	6	58
Francia	58	8	34
Gran Bretaña	47	9	44
Irlanda	77	7	16
Países Bajos	59	3	38
Austria	50	6	44
España	32	19	49

Sin embargo, este cuadro sólo expresa el lado meramente financiero del presupuesto de una ONG. Si también se tiene en cuenta el valor del tiempo invertido en el trabajo voluntario, la situación pasa a ser totalmente distinta y se pone de manifiesto cuánto capital adicional generan las ONGs para la solución de tareas sociales.

País	Aportes públicos (en %)	Donaciones, aportes privados, compromiso cívico (en %)	Recursos propios (en %)
Bélgica	66	18	16
Alemania	43	36	21
Finlandia	25	35	40
Francia	33	47	20
Gran Bretaña	36	29	35
Irlanda	68	19	13
Países Bajos	46	24	30
Austria	41	23	36
España	25	36	39

Cambios en la estructura de las ONGs y en la motivación para el compromiso voluntario

Si se echa una mirada sobre la situación actual en Alemania, se observa un cambio cada vez más rápido relativo a las características del compromiso cívico-social - confirmado como tal también por los análisis actuales - y, por lo tanto, también respecto a la capacidad de organización de los intereses sociales a través de las ONGs. Si a mediados del siglo XIX, cuando surgieron las primeras ONGs, las razones que alentaban y motivaban más a las personas al compromiso voluntario y a participar en estas instituciones eran el cumplimiento del deber cristiano en relación con el amor activo al prójimo o asuntos de solidaridad de clase, en la actualidad, éstas motivaciones ahora son reemplazadas cada vez más por razones individualistas y hedonistas. Según una encuesta que se llevó a cabo en Alemania entre personas que realizan algún tipo de trabajo voluntario, se nombraron los siguientes motivos, pudiendo elegirse varios por persona:

Motivo	Porcentaje
les gusta	51 %
desean ampliar su círculo de amistades	36 %
buscan una confirmación personal	34 %
desean permanecer activos	29 %
desean vivir nuevas experiencias	24 %
buscan reconocimiento social	18 %
desean poner en práctica valores religiosos.	18 %

Estas motivaciones tan diversas para el compromiso voluntario también llevan a formas de ONGs totalmente nuevas. Ya no predomina el tipo de asociación con miembros en parte vitalicios; en su lugar, ganan cada vez mayor espacio las estructuras informales, como por ejemplo, un grupo de autoayuda de enfermos en el área de la salud, una iniciativa para lograr la implementación y ejecución de algún proyecto, la cooperación por un tiempo determinado en iniciativas tales como un movimiento ecologista, etc. Por lo tanto, la tendencia en Alemania en el ámbito del compromiso voluntario apunta hacia un compromiso cada vez más a corto plazo, siempre cambiante, en lo posible iniciativas que se llevan a cabo en la propia localidad, en el propio vecindario. Esa tendencia hace que las iniciativas y las organizaciones que se ocupan de tareas internacionales y que esperan y piden un compromiso a largo plazo, sufran un retroceso.

La tendencia que acabo de explicar, se observa sobre todo también en el ámbito de aquella ONGs que se conciben a sí mismas como estructuras de solidaridad y cuyo objetivo es la liberación y generación de solidaridad en la sociedad. Debido a la creciente secularización en Alemania y a la disminución de la fuerza determinante de las Iglesias, disminuye la importancia de las ONGs con objetivos sociales generales o particulares, mientras crece la importancia de las ONGs en el ámbito recreativo, cultural y deportivo. En general, en toda Europa se demuestra que el compromiso voluntario disminuye en su conjunto, cuando retrocede la importancia de la religión, cuando crecen los problemas relacionados con la estabilidad de la familia y cuando la red de ONGs existentes es débil. Diversos análisis llevados a cabo en Europa llegan a la conclusión de que la solidaridad aumenta especialmente allí donde las personas se relacionan ente sí formando redes y creando asociaciones y agrupaciones

análogas en base a su convicción religiosa. En ese contexto es comprensible que - ante el retroceso de la capacidad del Estado social para resolver los problemas sociales - a los gobiernos de Europa les preocupa la pregunta, si las ONGs y, por ende, la sociedad civil, puedan mostrarse capaces de brindar estos servicios sociales imprescindibles y de construir nuevamente y bajo responsabilidad propia la solidaridad necesaria.

Las ONGs y la solidaridad internacional

A pesar de lo que ya se ha señalado en el sentido de que el compromiso voluntario y, por ende también las iniciativas de la sociedad civil, se concentran cada vez más en tareas del entorno geográfico más inmediato - apoyando, por ejemplo, escuelas y jardines infantiles, familias que padecen necesidades, el trabajo con los jóvenes o iniciativas culturales locales, etc. - aún hay un potencial considerable en el ámbito de la solidaridad internacional en Alemania. Según un análisis de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD / OCDE), en Alemania hay alrededor de 175.000 personas que trabajan voluntariamente en el ámbito de la solidaridad internacional, es decir, en el ámbito de las relaciones Norte-Sur. Estas 175.000 personas participan en varios miles de iniciativas y organizaciones menores, que trabajan en la ayuda al desarrollo, en defensa de los derechos humanos en el sur y otros campos. Dichas iniciativas abarcan desde el apoyo a proyectos concretos, pasando por la venta de productos en el contexto de una campaña en pro de una comercialización justa, hasta la recolección de firmas.

Sin embargo, la gran cantidad de iniciativas y organizaciones menores no es necesariamente un signo de un amplio compromiso de la sociedad alemana con la solidaridad internacional, sino también constituye un signo de un creciente individualismo. Todos quieren fundar su propia entidad benéfica, porque sólo así pueden concretar las motivaciones absolutamente personales de su compromiso voluntario. A menudo, esto conspira contra la eficiencia del compromiso a nivel de las políticas de desarrollo. Sin embargo, a pesar de la gran cantidad existente de organizaciones que trabajan en este ámbito, la mayor cantidad de las donaciones (un 70%) se concentra en diez de ellas, constatándose que las organizaciones de mayor magnitud entre

éstas, tienen un trasfondo cristiano, cosa que demuestra a su vez que en el ámbito de la solidaridad puesta en práctica frente a necesidades sociales, el sustento religioso de la motivación cumple un papel decisivo.

Justamente en lo que atañe al apoyo de proyectos en América Latina, la concentración en organizaciones cristianas es aún más evidente. Son justamente las grandes entidades de beneficencia alemanas quienes trabajan con los más diversos proyectos en América Latina. La institución de mayor presencia es "Adveniat", una entidad de beneficencia de la Iglesia Católica de orientación más bien pastoral, que hace su aporte principalmente en el ámbito de la promoción del trabajo de la Iglesia Católica en sentido estricto. Otras grandes entidades cristianas de beneficencia, como por ejemplo "Misereor" y "Brot für die Welt" (Pan para el Mundo), encaran proyectos orientados a la promoción de una mayor justicia social. El espectro de los proyectos fomentados por estas organizaciones, abarca desde aquellos dedicados a la formación profesional, a la construcción social de viviendas, a la promoción del desarrollo rural hasta proyectos más complejos de desarrollo para la comunidad.

Las fundaciones políticas siguen una línea propia en el marco de las ONGs que apoyan proyectos en América Latina y también en Chile. Todos los partidos políticos alemanes cuentan con fundaciones propias que, por lo general, reciben para su trabajo recursos del BMZ (Ministerio Federal para la Cooperación Económica y el Desarrollo). Las fundaciones políticas consideran la ayuda al proceso de construcción de la sociedad civil como una de sus tareas esenciales. Por eso apoyan especialmente la formación de entidades como sindicatos o cooperativas, movimientos ecologistas o grupos preparlamentarios, pero también partidos políticos.

Más allá de estos dos grandes grupos, en Alemania existe otro amplio espectro de ONGs que cooperan con América Latina y, en particular, también con Chile. Sin embargo, a menudo, se trata de ONGs que se concentran en ámbitos de proyecto específicos. En ese sentido, se pueden mencionar como ejemplos, la organización DESWOS, que promueve en forma exclusiva proyectos de construcción de viviendas sociales, o Terres des Hommes, que promueve principalmente proyectos para la infancia o "Jugend für die Dritte Welt" (Juventud para el Tercer Mundo), que se

concentra en el apoyo a proyectos de formación profesional, o la "Christoffel Blindenmission" (CBMI), que se ocupa exclusivamente del ámbito del tratamiento de enfermedades de la vista.

Otro grupo de las ONGs alemanas forma parte de organizaciones internacionales de mayor envergadura, como por ejemplo, Caritas o también la Obra Kolping. Estas ONGs, asociadas en redes internacionales de solidaridad, generalmente limitan su cooperación al ámbito de sus propias contrapartes nacionales en América Latina y también en Chile.

La verdad es que las ONGs que trabajan en el ámbito de la cooperación al desarrollo, ya no se contentan con el apoyo concreto en el ámbito de proyectos, sino que intervienen cada vez más en el proceso de la formación de la voluntad política nacional e internacional. Así, por ejemplo, son justamente las organizaciones que actúan en este ámbito, las que introducen en el debate social temas como la condonación de la deuda externa, los problemas surgidos en el contexto de la globalización, la destrucción del medio ambiente y el respeto a los derechos humanos, influyendo de ese modo también sobre la formación de la voluntad nacional acerca de estos temas. Envían sus representantes a las grandes conferencias internacionales, pero, a la vez, organizan en forma paralela a las conferencias de las Naciones Unidas sus propias conferencias que ya han adquirido su propio peso y les permiten introducir aquellos temas en el debate a ese nivel que los Estados, en cambio, a menudo descuidan.

En este ámbito de la solidaridad internacional, al igual que en muchos otros ámbitos sociales, desde hace décadas también ha habido una buena cooperación entre las ONGs y el Estado. El Estado ha promovido con importantes recursos los proyectos de las ONGs. Pero con el tiempo también ha habido un cambio de mentalidad en este tema, ya que el Estado les ha comenzado a plantear exigencias a las ONGs en lo que se refiere a la eficiencia de su trabajo. Durante algún tiempo, el Estado también promovió a las organizaciones menores basándose en el principio de "small is beautiful". Sin embargo, ante la escasez cada vez mayor de recursos, el Estado en su cooperación con las ONGs comienza a exigirles en forma creciente pruebas de su competencia en las áreas de su desempeño y de su capacidad ejecutiva.

Si una ONG puede probar esta idoneidad específica, si se muestra competente también en todo lo que se relaciona con los problemas de las relaciones transnacionales y con los temas tratados en las conferencias internacionales, la colaboración entre el Estado y las ONGs puede llegar incluso a incluir representantes de las ONGs como asesores oficiales dentro de la delegación nacional para las conferencias internacionales.

En Alemania adquieren cada vez mayor importancia las llamadas ONG transnacionales, las ONGs que tienen una verdadera presencia internacional y acompañan en forma activa los debates a nivel internacional. Justamente en vista de la creciente globalización, a estas organizaciones les cabe la función importante de introducir en el debate internacional los intereses de los ciudadanos y los temas que los Estados no plantean, pero que están relacionados con el bien común internacional. Justamente en vista de las crecientes interrelaciones a nivel internacional y de los nuevos desafíos que surgen con la globalización, las ONGs no deben limitarse a enfrentar los problemas locales, sino que deben crear en las personas una nueva motivación de enfrentar la globalización con una creciente solidaridad internacional. En ese sentido, también es necesaria la cooperación entre las ONGs de Alemania y de Chile y me alegraría si se pudieran profundizar aún más las buenas relaciones existentes.

Ir a:

Sitio Web "[Kolping-Links: Enlaces con el Mundo Kolping](#)"

Volver a:

[Inicio de este documento](#)

Traducción al castellano:

Obra Kolping Internacional, Oficina Santiago de Chile - Septiembre de 2002